

mósfera dramática deseada por el realizador y su contribución como efecto estético.

Al referirse al vestuario y decorados, como elementos últimos que participan en la creación de la expresividad de la imagen, establece una comparación muy atinada entre el cine y el teatro, pues permite al lector una relación más acabada de estos elementos dentro de estas dos artes interpretativas: si bien el vestuario en el teatro es poco realista, "todos los vestidos en la pantalla son significativos, pues despersonalizan al actor y crean al protagonista".

Igualmente, explica Martin, estas características se dan en el caso del decorado: "en cine es más 'realista', contribuye a crear la atmósfera psicológica, mientras que en el teatro es mucho más esquemático".

Uno de los temas que Martin analiza con mayor detenimiento se refiere a las figuras del lenguaje cinematográfico, pues las elipsis, metáforas y símbolos constituyen su característica más importante y lo hacen claramente identificable.

Como medio audiovisual, Marcel Martin dedica un capítulo bastante extenso al fenómeno sonoro, pues "el sonido forma parte indisoluble de la naturaleza profunda del cine, ya que está necesariamente en movimiento, como la imagen cinematográfica. En efecto, no se puede concebir un 'instante' sonoro".

Con este concepto establece claramente la diferencia con la imagen fotográfica y el escaso interés que presentan el color y el relieve con respecto al sonido.

Luego de establecer los diversos tipos de montaje, Martin dedica dos capítulos más o menos extensos para referirse a la importancia del tiempo y del espacio como dimensiones inmersas en el arte cinematográfico y como elementos constitutivos dentro de su estética.

El autor finaliza su obra con una atinada conclusión en la que sintetiza su pensamiento sobre el cine y la obra cinematográfica y busca —partiendo de citas de varios autores— esbozar una definición de lo que sería el arte del cine: "el séptimo arte, mejor que ningún otro, porque es el más idóneo para 'dar a ver', podrá ser el prestigioso medio de conocimiento a que le destina su naturaleza del arte de la masa: conocimiento del mundo y comunión interhumana."

Hugo Murialdo L.
Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza

MATTELART, Armand. *La cultura como empresa multinacional*, México, Editorial Serie Popular Era, 1974, 177 pp.

El libro es una versión corregida de un artículo que apareció en la revista *Casa de las Américas*. El autor proviene que la preocupación central que preside su libro "nace de la necesidad que ha experimentado de hacer escapar las discusiones sobre la cultura de masas a una esfera culturalista y de reconectar los productos llamados culturales con el sistema que provee de inspiración a sus fabricantes y hace posible su manufactura".

La obra se inicia disertando sobre la omnipotencia de las compañías multinacionales y su relación con la cultura de

masas. Pero esta disertación no se circunscribe a meras elucubraciones dogmáticas o subjetivas, sino que va más allá, utilizando un instrumento convincente: los datos concretos, información precisa y real, así como cifras estadísticas. La información (a veces abrumadora) tiene como objeto probar que "los nuevos dueños de la cultura son las grandes corporaciones transnacionales que desde hace años están reconvirtiéndose volcando al campo civil el gigantesco arsenal tecnológico de telecomunicaciones surgido, en línea directa, de los modelos de la guerra electrónica".

Después de referir con ejemplos que confirman las aseveraciones anteriores, Mattelart, a través de las cifras, da a la publicidad cómo los grandes consorcios invaden —materialmente— a los países del mundo, generando, fatalmente, una cultura de masas supeditada a las prioridades de la defensa de los países ricos, repercutiendo en modelos de agresión ideológica y, por ende, susceptible de incidir directamente en los modos de penetración masiva del imperialismo. Esto es, "lo que se ha aprendido al satisfacer las necesidades de la defensa y del espacio de la nación, se utiliza ahora para satisfacer las necesidades sociales del hombre. Por ejemplo, los conocimientos para manejar las informaciones que ayudan a seguir el latido de un corazón en la luna, ahora sirven también a la policía para reforzar nuestras leyes" (anuncio publicitario de la Federal Systems Division de la IBM aparecido en la revista *Aviation Week and Space Technology*, del 9 de octubre de 1972 y acompañado de la fotografía de un policía manejando aparatos electrónicos de alta tecnología para reprimir la delincuencia). Esto conduce a concluir que productos para la aviación y la guerra son aplicados más tarde por los aparatos civiles de represión.

El prurito de Mattelart de insertar tablas, cifras y datos, tiene un fin bien concreto; que empresas como "Westinghouse, convencidas de que la radio y la televisión deben asumir un papel y una responsabilidad crecientes, particularmente en el campo del periodismo y de la educación, han auspiciado programas de televisión que tratan de la cultura negra, las cárceles, la contaminación del ambiente, las instituciones mentales y el Welfare".

El hecho es que, con el objeto de reforzar a las tradicionales empresas de cultura de masas: cadenas de TV, estudios cinematográficos, consorcios periodísticos, las prepotentes multinacionales electrónicas, espaciales, etcétera, se han asociado en una relación simbiótica para cambiar, sustancialmente, la estructura del poder en la producción de la actual cultura de masas. Esta intervención tiende a "convertir a la industria cultural en 'subsidiaria' del departamento de relaciones públicas de las grandes corporaciones" que se ponen al servicio de una causa política definida: la consolidación del imperialismo norteamericano.

El cúmulo de información proporcionada sirve para conocer que no basta con yuxtaponer votos para hacer una democracia si ésta al final de cuentas está en contra de los intereses del capital norteamericano y similares. En fin, el propósito del autor es apartarse de un enfoque superestructuralista de la llamada cultura de masas para reencontrarla en la maquinaria que la fabrica y le permite su expresión.

El meollo de la situación actual por el poder, ya no es

sólo el conflicto militar sino que "la guerra fría existe en términos de lucha por la mente de los hombres".

De ahí que todo el cúmulo del avance tecnológico haga que héroes de la cultura de masas como "Superman" se declaren obsoletos al tratar de competir con la realidad (Historia "Superman", núm. 859, 12 de abril de 1972):

—Pensé que siempre sería el guardián del mundo.

—¡Qué ironía!

—He sido sustituido en todo, en esta época.

—Soy un inútil en este mundo de computadoras."

Este drama de "Superman" revela las funciones que cumplen los héroes de esta cultura que están supeditados a las necesidades de la sociedad que los inspira.

Finalmente, se puede concluir que la utilidad que este libro pueda generar consiste en la comprensión cabal de que la fabricación del helicóptero, el cohete de la ciencia balística, el turismo de la sociología del ocio, la historieta de "Superman", conforman líneas de continuidad que "ayudan a entrever al imperialismo como una totalidad social, como un modo integral de producir la vida".

Jorge Martínez Fraga

STOJANOVIC, Svetozar. *Crítica y futuro del socialismo*, México Ed. Extemporáneos, 1974, 357 pp.

Hasta hace poco, hablar del socialismo y de sus principios teóricos, implicaba caer en puros lugares comunes, en fantasías políticas, en sentimentalismos dogmáticos de uno y otro bandos. Socialismo era para unos la expresión del mal que quería acabar con la patria, la familia, la religión; para otros era la encarnación del sueño del hombre, de libertad, de igualdad, de democracia. Para estos últimos, el socialismo no era el principio de la historia sino el fin. Y a nombre de la democracia socialista imperó durante muchos años, por lo que se ha llamado el stalinismo, la intolerancia, la intransigencia, la imposibilidad de discutir y analizar el marxismo. Todo esto condujo al socialismo a un callejón sin salida que empieza a eliminarse a través de la discusión y el análisis concreto del avance y los logros de ese sistema. De ahí la importancia de un libro como el de Svetozar Stojanovic *Crítica y futuro del socialismo*.

El autor parte de los principios de humanismo-marxista, para hacer entender al lector que el socialismo no es solamente el modelo para industrializar a un país, sino que debe ser fundamentalmente la teoría y la práctica para liberar al hombre de la explotación y la enajenación. El autor ve que el socialismo en la URSS devino en economicismo estatal y que rechazó todas las posibilidades de la creación y la transformación libertaria del hombre.

Un grupo de burócratas erigieron en términos dogmáticos un modelo de desarrollo con una concepción mecánica, monolítica, imposible de discutir, que fue impuesta no solamente a la URSS, sino a otros países como Polonia, Hungría y Checoslovaquia. No llevó a estos países a una liberalización del ser humano, sino por el contrario, a la represión y al autoritarismo. Lo anterior lo explica el autor: "Práctica-

mente el socialismo no ha llegado siquiera al nivel de la democracia política desarrollada de la sociedad burguesa, porque se ha concentrado y apoyado en el monopolio absoluto del poder estatal. Por esto la nueva izquierda subraya ahora en Occidente que la lucha es por un socialismo que comprenda libertad y democracia." Es decir, que la dictadura solamente es justificada mientras que es inevitable para conseguir el triunfo de la revolución; pero una vez teniendo el triunfo no hay ninguna razón política ni histórica para limitar las libertades, en términos reales y no solamente formales. Desde este punto de vista el socialismo, como se ha generado ahora, ha sido autoritario y limitativo por la ausencia de crítica social y política que no permite fundamentar una real democracia socialista. El autor va haciendo un análisis detallado, preciso, de la necesidad de volver a plantear en términos humanos la encarnación del socialismo no solamente para desarrollar al país, sino para transformar radicalmente las relaciones humanas. Porque si aquí y ahora no es fundamental democráticamente la posibilidad de esa democracia, con el cambio estructural donde se demuestre que realmente las mayorías van a salir favorecidas, ya que de lo contrario, las ventajas en abstracto, sin una demostración histórica, no harán que millones de hombres y mujeres se lancen a la aventura del cambio sólo por razones morales, sin entender que son indispensables las razones estructurales, porque el capitalismo también se ha transfigurado, y hoy millones de obreros en el mundo desarrollado, si no se les demuestran esas ventajas, no se les podrá convencer de que nada tienen que perder y sí podrán contestar que tampoco tienen nada que ganar, puesto que en términos generales en el mundo desarrollado conocen los logros y las ventajas de la sociedad de consumo.

Crítica y futuro del socialismo es una invitación a replantearse los modelos y la teoría socialista con el fin de no seguir fomentando la intolerancia, el conformismo, el dogmatismo, a nombre de la revolución. Porque en el mejor de los casos, se estará invocando al idealismo o a la fe, por no tomar en cuenta las condiciones histórico-sociales; en el peor de los casos se estará haciendo demagogia.

Gabriel Careaga

UNDERWOOD FAULKNER, Harold. *American Economic History*, New York, Harper International Student Reprint, Harper & Row Editorial, octava edición, 1973, 815 pp.

El problema principal para situar a la historia económica en su lugar correspondiente, está constituido por la detección precisa de los hechos más importantes, no en relación con la descripción o con el *historismus*, sino en función con la estructura exacta que el tiempo detiene y fija de etapa en etapa del desarrollo económico. Desde Karl Marx el *historismus* hegeliano tiene un sentido más humano que el de la simple evolución del espíritu absoluto de la conciencia. Esto es, desde Marx la historia tiene como objetivo y como objeto la expansión de la libertad humana separándola de la necesidad y del autosacrificio. La historia deja entonces de apa-